

**PALABRAS DE LA PRIMERA DAMA DE LA NACIÓN, DRA.
NOHRA PUYANA DE PASTRANA, EN EL LANZAMIENTO
DEL PROGRAMA DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO
PSICOAFECTIVO -PISOTON-**

Bogotá, 15 de noviembre de 2001

¡Cuánto puede pesar el silencio de un niño! ¡Cuánta tristeza y asombro puede guardar su corazón! ¡Cuántos sentimientos se mueven bajo sus ojos grandes, inquietos y curiosos!

Detrás de esas miradas, de esos labios cerrados o incluso de sus palabras desbordadas, quisiéramos que hubiera sólo alegría, que su infancia fuera un camino de fantasía e ilusiones hacia el futuro, que no los tocara la mano cruel de la violencia, que no los afectara la insensatez de los adultos.

Quisiéramos que los niños pudieran ser sólo niños, sin cargar con el fardo de nuestras frustraciones ni con el peso de nuestras equivocaciones.

Tristemente no es así. Muchas veces no es así, y las niñas y niños de Colombia se ven enfrentados a difíciles conflictos emocionales, son afectados por la violencia intrafamiliar, física

o psicológica, e incluso sufren por el maltrato de sus propios padres o familiares.

Nosotros, como padres y madres, como educadores, tenemos un compromiso ineludible y esencial con ese mundo emotivo de los niños, para que de él obtengan las fortalezas y los valores que necesitarán durante su vida, en lugar de miedos, rencores y complejos que les hagan difícil su camino.

Los niños que hoy aprendan a expresar sus sentimientos, a entenderlos y a sacar lo mejor de ellos serán la garantía de un futuro mejor que pueda ser forjado por adultos responsables de su vida y de su entorno, capaces de utilizar el pleno de su creatividad y de sus talentos.

Desde el programa “Haz Paz”, que he venido promoviendo como una política pública descentralizada e interinstitucional para la prevención y atención de la violencia intrafamiliar, hemos detectado la enorme necesidad que existe de prestar una atención integral a los niños desde la misma escuela, la cual debe ser un lugar donde se privilegie, además de su educación intelectual, la atención de su salud, su nutrición y, algo muy importante, el desarrollo de su psicoafectividad.

La Estrategia de Escuela Saludable que vienen ejecutando el Ministerio de Educación, el Ministerio de Salud y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar está justamente destinada a incentivar esta atención integral dentro de los centros educativos y en los hogares comunitarios.

Como un complemento ideal de esta Estrategia hemos encontrado la fructífera experiencia desarrollada por la Universidad del Norte con su Diplomado y Programa de Educación y Desarrollo Psicoafectivo (PISOTON), gracias al cual se han capacitado más de 600 docentes entre 1999 y el año 2000 de distintos planteles educativos del Eje Cafetero y de la Costa Caribe, quienes comenzaron a trabajar el área de desarrollo psicoafectivo con niñas y niños de poblaciones de alto riesgo, como las afectadas por el terremoto de 1999 o aquellas desplazadas por la violencia que se han asentado en comunidades como la Nelson Mandela o el Pozón en Cartagena.

Los resultados obtenidos no han podido ser más reveladores ni más alentadores. Los maestros encontraron que en la medida en que los pequeños eran incentivados, mediante

técnicas de cuento, psicodrama, juegos y relatos vivenciales, a expresar sus sentimientos, muchas veces represados, iban aprendiendo a manejarlos y a superar las difíciles aristas de la ansiedad.

Ahí estaban, en esos corazones infantiles, temores que los atormentaban, como a la oscuridad, a los terremotos, a la lluvia y a la muerte. Pero había otros temores, más delicados aún, como el de ser abandonados o de ser rechazados o perder el amor de sus padres.

Pronto, en la medida en que se fue desarrollando el programa, los niños comenzaron a soltarse, a expresar sus ansiedades, a entenderlas y, en muchos casos, a superarlas con éxito. Igualmente, muchos padres fueron poco a poco vinculándose a estos juegos, de forma que también aprendieron a encontrar una mayor y mejor comunicación con sus hijos.

Una madre dijo: “Aprendí a decir jugando aquello que antes decía pegando”. Un maestro entendió que el castigo físico no era el camino para la educación de sus alumnos. Una niña acudía cada dos días a jugar los juegos del “pisotón” con su padre encarcelado... Todas estas historias de vida y

muchísimas más como ellas se repitieron en cada escuela donde se puso en práctica este programa.

Hoy me siento muy contenta al lanzar esta nueva etapa del Programa de Educación y Desarrollo Psicoafectivo -PISOTON-, con el especial auspicio del Convenio Andrés Bello y la participación del Ministerio de Educación y el Ministerio de Salud, porque estoy convencida de que sus buenos efectos son dignos de replicarse en todas las zonas de Colombia donde sea posible.

En esta oportunidad procuraremos llegar a aquellas instituciones educativas que ya estén dentro de la Estrategia de Escuela Saludable o que estén en proceso de implementarla y a las regiones donde exista un verdadero compromiso político, técnico y económico manifestado a través de sus Secretarías de Educación y de Salud y su Oficina Regional del ICBF.

El objetivo final es preparar cuando menos 100 docentes de 50 instituciones educativas y 100 madres comunitarias, por municipio, a través del Diplomado realizado por la Universidad del Norte o mediante capacitación impartida por los mismos

maestros ya formados en este Diplomado, quienes sirven a su vez como multiplicadores.

De esta forma, llegaremos cada vez más a ese tesoro inexplorado que queremos alcanzar, que es el corazón mismo de nuestros niños.

Con el apoyo financiero y técnico y la experiencia educativa del Convenio Andrés Bello, así como de los Ministerios de Salud y Educación, comenzaremos esta nueva etapa del programa atendiendo a ciudades como Sincelejo, Barranquilla, Cartagena, Buenaventura y Usme.

¡Será una oportunidad de oro para convertir los silencios en palabras, las represiones en sentimientos expresados, los malentendidos en diálogos, los castigos en juegos didácticos, la enseñanza en un medio para recrear la vida!

¡Bienvenida sea, pues, esta nueva etapa de “Pisotón” para el mejor futuro de las nuevas generaciones de Colombia!

Éste será el único “pisotón” que no duele -a diferencia de los que dan los malos parejas en el baile-. ¡Será un “pisotón” para el futuro y para la esperanza!

Muchas gracias